



LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

HACER
MEMORIA

Hacer Memoria es una colección de guías prácticas orientadas a personas de edad adolescente, promovida por la Secretaría de Estado de Memoria Democrática (SEMD) y coordinada por Antonio Lafuente y Francisco Ferrándiz, ambos investigadores del CSIC.

Hacer Memoria representa un esfuerzo amable por hacer más porosas las fronteras entre lo que pasa y lo que nos pasa, entre lo que ocurre en el aula y lo que sucede en la urbe, entre lo que aprendemos en los libros y lo que aprendemos en la vida, entre la necesidad de imaginar el futuro y el imprescindible conocimiento crítico del pasado.

Hemos encargado las guías a personas con conocimiento probado sobre cada uno de los temas. Pero no les hemos pedido que hagan un juicio definitivo de situaciones pretéritas y zanjen de una vez lo que pasó. Les hemos pedido que nos enseñen a convivir con asuntos ciertamente tristes, oscuros y latentes del pasado, siempre insidiosos y nunca olvidados.

Nuestra propuesta aspira a presentar un conjunto de textos accesibles y de fácil lectura. Queremos que se usen en los institutos y que sea el alumnado adolescente quien asuma la tarea de construir ese espacio colaborativo, colectivo, abierto, inclusivo, experimental, fragmentario e incompleto que llamamos memoria.

Diseño y maquetación: Rodrigo López Martínez

CRÉDITOS

Edita: Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática



Textos: James Fernández y Sebastiaan Faber

Foto portada: Madrid, noviembre de 1936. Un grupo de brigadistas del batallón "Commune de Paris" acuden a sus posiciones en la Ciudad Universitaria. Agencia EFE.

Catálogo de publicaciones de la Administración General Del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es>

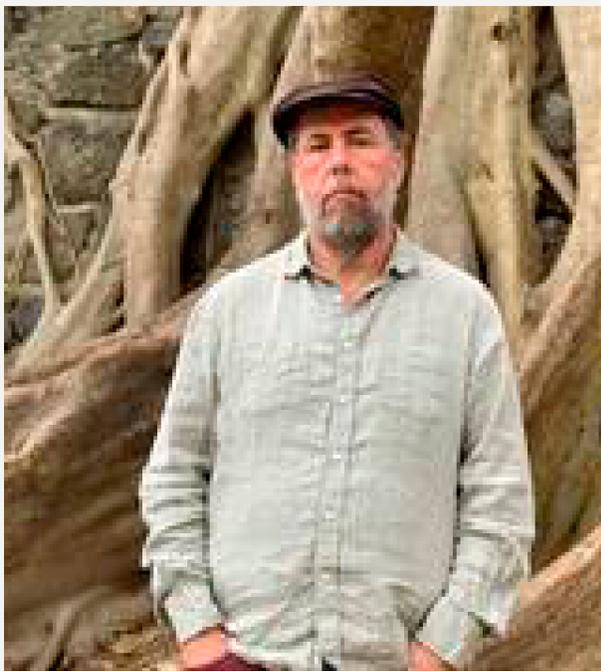
NIPO (edición online): 089-22-041-9

ISBN: 978-84-7471-167-7

Fecha de edición: noviembre 2022

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

JAMES FERNÁNDEZ



James Fernández (Brooklyn, 1961) es Catedrático de Literatura y Cultura Españolas de la Universidad de Nueva York (NYU), donde enseña desde 1996. Su investigación está centrada en los mecanismos de traducción de la experiencia en narrativa, ya sea en autobiografías en España, relatos de ciudadanos norteamericanos que participaron en la Guerra Civil española, o las historias que los inmigrantes españoles y sus descendientes se cuentan para dar sentido a su experiencia. Su trabajo más reciente sobre la emigración española a EEUU a finales del siglo XIX y principios del XX ha dado lugar a una importante exposición que ha itinerado por distintos puntos de España: *Emigrantes invisibles; españoles en Estados Unidos, 1868-1945*.

SEBASTIAAN FABER



Sebastiaan Faber (Ámsterdam, 1969) es catedrático de Estudios Hispánicos en el Oberlin College (Ohio, Estados Unidos). Como investigador, ha escrito sobre el exilio republicano en México, la fotografía de la Guerra Civil española y la memoria histórica de la Guerra Civil y del franquismo en España. Colabora de forma regular en prensa norteamericana (*The Nation, Jacobin, Public Books*) y española (*Contexto, La Marea*). Es Presidente de los Archivos de la Brigada Lincoln (ALBA), una organización educativa sin afán de lucro dedicada a la memoria histórica de los voluntarios norteamericanos que participaron en la Guerra Civil española. Su libro más reciente es *Franco desenterrado. La segunda Transición española* (Pasado & Presente, 2022).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. BILL BAILEY Y LA BANDERA NAZI. ¿VIOLARÍAS LA LEY POR UN ACTO DE PROTESTA?	11
2. ¿CUÁNDO COMENZÓ LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL?	15
3. E PLURIBUS UNUM? (¿DE MUCHOS, UNO?)	19
4. LA MEMORIA MUTILADA. ¿QUÉ NOS “DICEN” LAS FOTOGRAFÍAS?	23
5. LA VIDA DE SALARIA KEA. ¿CÓMO RELATAMOS NUESTRAS EXPERIENCIAS Y NUESTRO LUGAR EN LA HISTORIA?	26
6. LAS LUCHAS DE EVELYN HUTCHINS. ¿QUÉ SIGNIFICA SER UNA PERSONA PROGRESISTA?	31
INICIA TU PROPIO PROYECTO	35
IDEAS PARA UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA	37
IDEAS PARA UN ENSAYO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA MEMORIA DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES	38
IDEAS PARA UN ENSAYO DE REFLEXIÓN	39
IDEAS PARA UN PROYECTO CREATIVO	41
OTROS EJEMPLOS	44
PETE SEEGER, O CÓMO BURLAR LA CENSURA	45
EL POEMA DE MARTIN NIEMÖLLER	48
LA BANDERA CONFEDERADA EN CAROLINA DEL SUR	50
CONSEJOS	53
RECURSOS	57
INFOGRAFÍA	59

INTRODUCCIÓN

Querida compañera,

En tu última carta me preguntabas, palabra más, palabra menos: “¿pero qué rayos haces tú, mequetrefe, en España, metiéndote en aquella guerra entre extranjeros, tan lejana de todo lo nuestro? Como si no hubiera batallas que librar aquí en nuestro propio suelo...” Pues mentiría si te dijera que la misma duda no me acecha a mí, y a veces en los momentos más inesperados, menos oportunos. Si te escribo ahora desde esta trinchera helada es para contestarte, —y quizás para contestarme a mí mismo— con los argumentos que se me ocurren en mis momentos más lúcidos, o, por lo menos, más optimistas, menos inseguros. Y es que en el fondo, te diré, nos diré —y sé que corro el riesgo de parecerme a aquellos lenguaraces ocurrentes y dialécticos que nos arengaban los sábados en el club— que en la coyuntura actual, ya no se puede admitir la distinción que pretendes sostener entre esto y aquello, aquí y allá, ellos y nosotros. Lucho aquí, cómo no, y más que nunca, por lo nuestro. Es más: estoy convencido —por ratos, por lo menos— de que en lo sustancioso tenían razón aquellos sabelotodos que gesticulaban como locos desde sus tribunas improvisadas en las esquinas de nuestra ciudad: que si no ganamos esta batalla hoy, aquí, en España, puede que ya ni haya mañana para hacer nada de nada en ninguna parte nunca...

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), unas 35.000 mil personas, procedentes de más de 80 países (según el mapamundi actual), tomaron la decisión extraordinaria de viajar a España como voluntarios en las Brigadas Internacionales. Aproximadamente 3.000 partieron de EEUU hacia España. El objetivo inmediato de todos ellos: defender con las armas necesarias al gobierno legítimo de la Segunda República del ataque desencadenado por el golpe de estado que en julio del '36 encabezó un grupo de militares reaccionarios.



Brigadistas Internacionales. The Abraham Lincoln Brigade Archives.

Pero ¿qué cadena de ideas hubo detrás de esa decisión insólita y arriesgada tomada por tantas personas de tan diversa procedencia, muchas de ellas sin ningún vínculo familiar, afectivo, lingüístico ni cultural con España? Si tuviéramos acceso a un archivo mágico e infinito, seguramente podríamos encontrar 35.000 respuestas distintas a esta pregunta. Porque hubo, sin duda, motivos personales e idiosincrásicos en todos los casos. Pero también hubo denominadores comunes, compartidos por, pongamos, una enfermera de Harlem, Nueva York, un obrero de fábrica de Berlín, y un intelectual y escritor de La Habana.

8

Más allá de la urgente derrota del enemigo, a los brigadistas internacionales no les unía precisamente un consenso muy claro sobre el resultado deseado o deseable tras la guerra en España. Había brigadistas (probablemente los menos) que luchaban en España por el regreso de un orden republicano moderado; otros (probablemente los más) que soñaban con futuros más radicales, de corte comunista o anarquista, principalmente.



Cartel republicano de la Guerra Civil española. Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes.

Los denominadores comunes eran otros, pero han cambiado tantas cosas en las últimas décadas que a veces nos pueden resultar difíciles de comprender. De entrada, existía entre la mayoría de los brigadistas una aguda conciencia de clase. Para ellos, la clase social no era un estado transitorio, ni un accidente de nacimiento, sino una seña de identidad y, por lo tanto, una fuente de valores y solidaridades. Este tipo de identidad, de pertenencia, basada no tanto en raza, género, sexualidad o nación, en principio no conocía fronteras geopolíticas. De ahí que muchos vieran la guerra en España menos como una guerra extranjera y lejana, y más como una oportunidad de defender de un ataque brutal a sus hermanos de clase. El otro gran denominador común de los brigadistas internacionales era su conceptualización del enemigo, y de la amenaza que representaba. Internacionalistas por definición, los brigadistas creían que en España 1936 estaba en juego nada menos que el futuro de todo el planeta, de la humanidad. Veían en España una oportunidad de pararle los pies no solo a Franco y sus generales cómplices, sino también a Mussolini, a Hitler, y a la amenaza mundial que representaban. “Madrid será la tumba del fascismo” era una de los lemas de las Brigadas Internacionales.

El epígrafe de este apartado es una carta nuestra, apócrifa, compuesta en base a muchas misivas reales que hemos consultado en distintos archivos personales e institucionales en varios países. Participar de forma voluntaria en una guerra —cualquier guerra— es un acto que parecería pedir a gritos explicaciones; ante

“

‘Madrid será la tumba del fascismo’ era una de los lemas de las Brigadas Internacionales.

uno mismo, ante la(s) comunidad(es) a las que uno/a pertenece, ante la Historia o la Posteridad. Y participar de forma voluntaria en una guerra considerada como “de otros” parecería añadir más urgencia a la obligación de explicarse, de justificarse.

Aunque antes y después hubo otras causas que inspiraron actos de solidaridad internacional, desde

guerras y revoluciones hasta desastres naturales, es difícil encontrar en la Historia otro ejemplo de esta envergadura. En esta guía, exploraremos la experiencia —y la memoria— siempre compleja, muchas veces controvertida, de unos voluntarios que salieron desde EEUU para luchar en la Guerra Civil española. Siempre que podamos utilizaremos las voces de los mismos voluntarios, para poder reflexionar sobre: las luchas internas a las que se tuvieron que enfrentar antes, durante y después de España; sus formas de conjugar su pertenencia a múltiples comunidades a la hora de justificar su intervención en una guerra “extranjera”; sus preocupaciones con respecto a su propia imagen ante la posteridad; y, finalmente, los “veredictos” —siempre provisionales, siempre parciales— de los que, durante los últimos ochenta años, a la hora de juzgar el comportamiento de los brigadistas, han pretendido tener acceso a esa mirada imparcial de la Historia.



Monumento de conmemoración a las Brigadas Internacionales, Londres.

**BILL BAILEY
Y LA BANDERA NAZI.
¿VIOLARÍAS LA LEY POR UN
ACTO DE PROTESTA?**



Este dibujo del ilustrador Gignoux apareció en la revista francesa *Le Pèlerin* del 11 de agosto de 1935. Vale la pena detenerse un momento en sus detalles. Los rascacielos parecen indicar que estamos en Estados Unidos. Se ve a varias personas asaltando un buque de vapor. Parece haber una pelea en la cubierta. Un grupo de policías se acerca, pistola en mano. Una bandera con una esvástica parece estar suspendida, con un pedazo de su asta, en el aire, camino del agua. ¿Qué más ves?

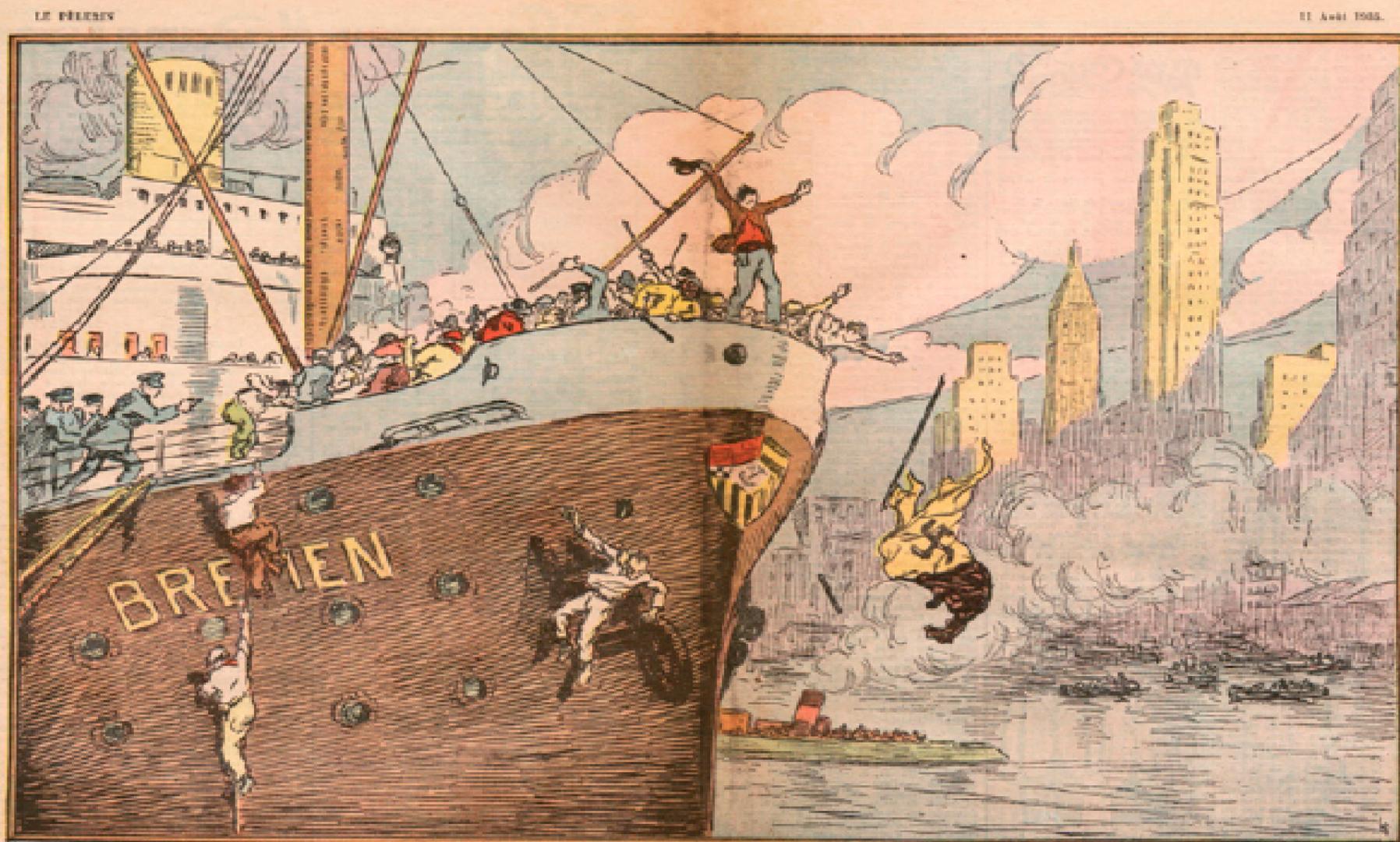
“En el momento en que el buque *Bremen* estaba por salir de Nueva York”, reza el pie, “un millar de comunistas se precipitaron a bordo para hacerse con la bandera y tirarla al mar. De este modo quisieron protestar contra los excesos del nacional-socialismo”. Hay que recordar que estamos en 1935, dos años después de la llegada al poder de Adolf Hitler en Alemania y un año antes del golpe de Estado derechista que desatará, en España, un conflicto armado al que la gente hoy suele referirse como Guerra Civil.

La ilustración, impresa sobre dos páginas, se inspiraba en un evento real. Había ocurrido en el puerto de Nueva York en la tarde del 26 de julio y, en pocos días, su noticia había dado la vuelta al mundo. “Grupos que

se supone estaban integrados por unos mil quinientos comunistas subieron al bordo del transatlántico alemán *Bremen* con el fin de retrasar la salida del vapor”, [leían](#) las y los lectores del periódico madrileño *Ahora* el 28 de julio. “Los asaltantes lucharon con los marineros y detectives del barco, arrancaron la bandera alemana y la arrojaron al río. Urgentemente llamados, acudieron quinientos policías, que redujeron a los alborotadores después de haber hecho dos disparos”.

Es difícil no notar el afán de sensacionalismo. Al consultar otras fuentes, incluidas la prensa neoyorquina de esos días e investigaciones de historiadores y periodistas realizadas después, descubrimos que la verdadera historia de lo ocurrido pudo haber sido, irónicamente, más apasionante que la versión exagerada de Gignoux y *Ahora*.

Como [ha explicado](#) el periodista Peter Duffy, era verdad que esa noche se había reunido una nutrida protesta anti-nazi en el muelle donde se encontraba el *Bremen*, el buque trasatlántico de lujo más famoso del mundo, en el que en esos momentos se celebraba una velada con más de siete mil asistentes. Pero el grupo de activistas progresistas que logró colarse a bordo, vestidos de gala, era mucho más pequeño de lo que afirmaba la prensa; a lo más, se trataba de dos o tres docenas de personas. Eso sí, tenían un objetivo atrevido y quizá descabellado: querían hacerse con la bandera del barco que, luciendo la esvástica —símbolo del nacionalsocialismo—, ondeaba en la



Au moment où le paquebot allemand « Bremen » allait quitter New-York, un millier de communistes se sont précipités à bord pour s'emparer du drapeau et le jeter à la mer. Ils voulaient ainsi protester contre les excès du national-socialisme. (Gignoux)



Brigadistas Internacionales.
The Abraham Lincoln Brigade Archives.

13

proa. El plan era llevársela y quemarla públicamente en el mismo muelle en señal de protesta contra las persecuciones étnicas y políticas que estaba llevando a cabo en Alemania el régimen de Hitler. (De hecho, esa misma mañana, los periódicos habían reportado que, en los Juegos Olímpicos que se celebrarían al año siguiente en Berlín, los equipos alemanes prescindirían de todo atleta judío). Algunas de las mujeres que formaban parte del grupo habían acordado encadenarse al mástil para distraer a los tripulantes.

El plan solo salió a medias. “Fingíamos estar ligeramente borrachos... y logramos llegar a la cubierta, llena de gente”, [recordaría](#) años después en un libro de memorias Bill Bailey, uno de los activistas, que entonces tenía 25 años y militaba en el Partido Comunista de Estados Unidos. “Vistas desde esta perspectiva, las cosas se

presentaron un poco distintas. La proa y la esvástica parecían estar a millas de distancia”. Bailey y sus compañeros se dieron cuenta que sería imposible seguir el plan original. Decidieron improvisar sobre la marcha. Cuando sonó el silbido que llamaba a todos los no viajeros a abandonar el barco, Bill y dos compañeros se dispararon hacia el asta, peleándose con los tripulantes que les intentaban parar. Bailey llegó a la punta de la proa y subió la pequeña escalera hacia el asta.

“Había todo un pandemonio alrededor cuando llegué al último escalón”, recordó. “Yo me encontraba a escasos centímetros del símbolo nazi. Respiré hondo. Detrás mío, escuchaba los gritos de los pasajeros, los ladridos del capitán alemán dando órdenes y los silbidos de las docenas de policías que entraban a bordo”. Pero entonces se topó con un obstáculo inesperado. “Agarré la esvástica. Primero se resistió pero después escuché que se desgarraba a lo largo de la costura. Aun así, se resistía a desgarrarse por completo de la driza. Di otro par de tirones, pero nada. Me entró el pánico. Se me acababa el tiempo”.

De repente, un compañero apareció detrás de él. Sacó una navaja de su bolsillo y entre los dos, acabaron de cortar la bandera. “Rápidamente, la tiré sobre la borda”, recuerda Bailey. “El bramido de la multitud en el muelle llegó a un crescendo ensordecedor”. ([Aquí](#) se le puede escuchar contando la historia, con ligeras variaciones, en el documental *The Good Fight*.)

El acto de protesta tuvo una secuela judicial y diplomática. Junto con cinco de sus compañeros, Bailey fue detenido. El embajador alemán exigió una disculpa de las autoridades y un severo castigo para “los seis del *Bremen*”. El alcalde de Nueva York, sin embargo, se negó a disculparse. Por su parte, el Presidente Roosevelt indicó que entendía que los judíos norteamericanos protestaran contra Hitler. Para colmo, a comienzos de septiembre un juez neoyorquino archivó el caso, notando que “el régimen representado por la esvástica anima una guerra sin piedad contra la religión y las libertades”, despojando “a la gente de derechos fundamentales solo por su procedencia y sus creencias religiosas”.

Hitler y los suyos decidieron interpretar el incidente como una ofensa a la nación alemana. Hasta aquel momento, la esvástica había sido solo el símbolo del partido nacionalsocialista. El 15 de septiembre, el gobierno alemán la convirtió en la única bandera del Reich, al mismo tiempo que, por las llamadas Leyes de Núremberg, despojaba a los judíos alemanes de su ciudadanía y prohibía que se casaran con personas no judías.

La hazaña de ese día de julio de 1935 no fue la última vez que Bill Bailey se arriesgó para luchar contra el fascismo. Unos dos años después, volvería a subir a un barco, esta vez rumbo a España, para alistarse en las Brigadas Internacionales, donde ascendería a Cabo. Durante la Segunda Guerra Mundial, sirvió en la Marina mercante de Estados Unidos.

El neoyorkino George Chaikin, veterano de las Brigadas Internacionales, muestra una foto dedicada por la Pasionaria y un cartel antifascista, durante un homenaje dispensado a los supervivientes de las brigadas celebrado en los Jardines de Cecilio Rodríguez en El Retiro (Madrid, 1986). Agencia EFE.



**¿CUÁNDO COMENZÓ
LA SEGUNDA
GUERRA MUNDIAL?**

2

¿Cuándo comienza en realidad un acontecimiento histórico? ¿Cuándo termina? Son preguntas aparentemente fáciles, pero muchas veces son más complicadas de lo que parecen.

¿Cuál es la relación entre la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial? En distintos momentos, y desde distintos lugares, se han elaborado diversas respuestas a esta pregunta.

Ver o no ver la Guerra Civil española en un continuum con la Segunda Guerra Mundial es una decisión que tiene muy graves consecuencias a la hora de pensar el tema de las reparaciones de las víctimas, qué hacer con los legados fascistas y antifascistas, cómo conectar (o no) la historia de España con la historia de sus países vecinos, cómo fomentar el desarrollo de la memoria histórica de la guerra y posguerra, etc.

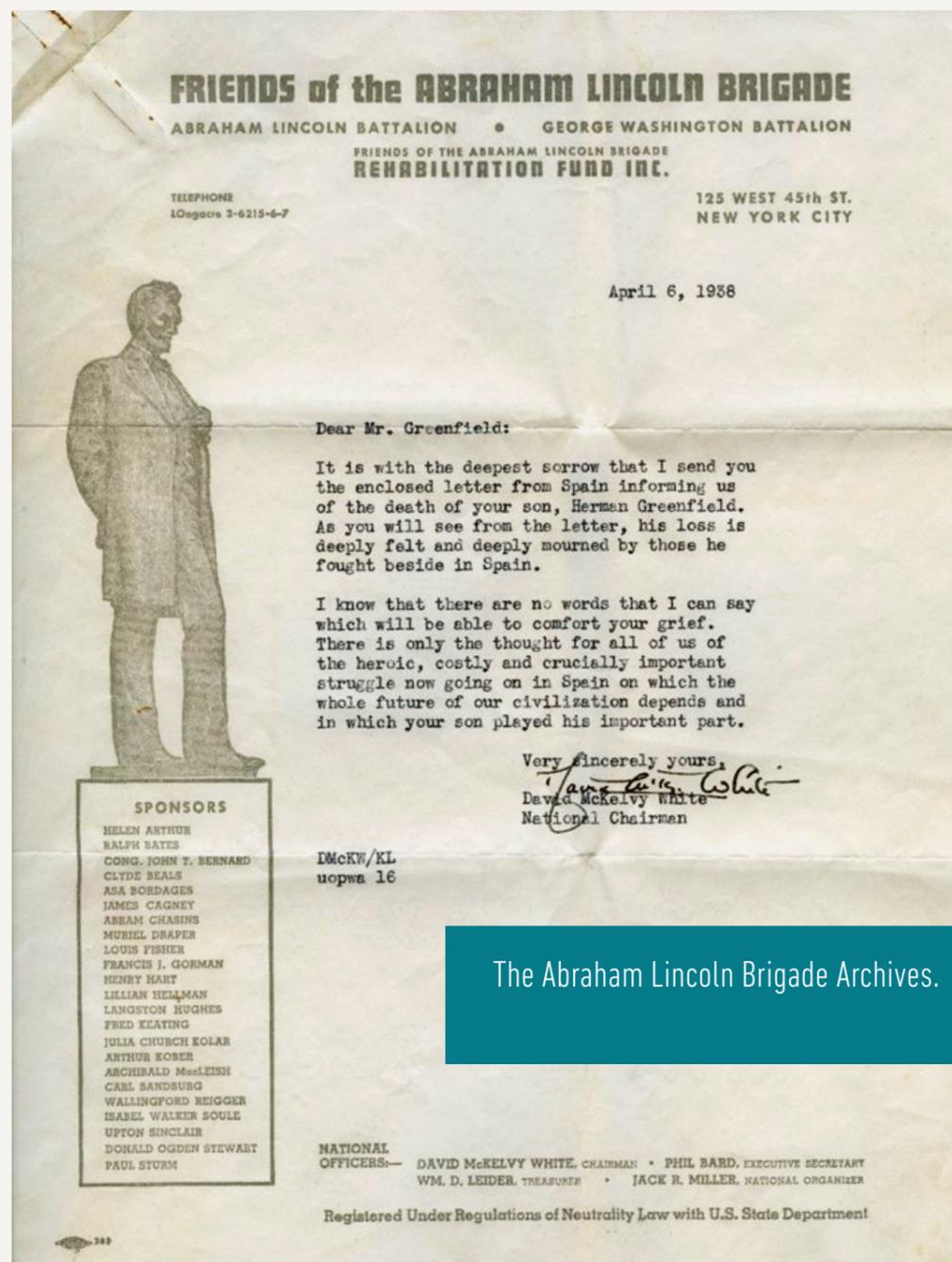
En EEUU hay una placa de 1946, dedicada a los miembros de la comunidad universitaria que murieron en la Segunda Guerra Mundial. Y en la placa, figura el nombre de un tal Barton Carter, que falleció en

Cartel de homenaje a las Brigadas Internacionales diseñado por José Bardasano Baos.

Calaceite el 9 de abril de 1938. Se trata de un voluntario que luchó en España con las Brigadas Internacionales. Según las versiones historiográficas convencionales, la Segunda Guerra Mundial no comienza hasta 1939, con la invasión alemana de Polonia. Pero resulta que desde el punto de vista de aquella comunidad universitaria en 1946, tenía pleno sentido pensar que uno de sus miembros fallecidos en la Guerra Civil española pertenece a la historia de la Segunda Guerra Mundial. Y en un periódico semi-oficial de las fuerzas militares de Estados Unidos, *Stars and Stripes*, publicado en julio 1945, se afirma contundentemente: "Hace nueve años, se asestó el primer golpe de la Segunda Guerra Mundial. El 17 de julio de 1936, en el pueblo de guarnición pintoresco de Melilla, en el Marruecos español, un general español y sus regimientos marroquíes declararon la guerra civil contra una República todavía en su infancia, que contaba con solo cinco años, y contra su gobierno..."

Esta clarividencia, que veía una diáfana continuidad entre una guerra y otra, luego se desdibujaría, sobre todo durante la Guerra Fría. Pero el archivo de testimonios de los voluntarios de las Brigadas Internacionales contiene mucha evidencia que apoya esa mirada continuista. Estados Unidos no entró oficialmente a la Segunda Guerra Mundial hasta diciembre de 1941. Pero cinco años antes, en diciembre de 1936, zarpó del puerto de Nueva York el

Carta de David McKelvy White, presidente de los Amigos de la Brigada Lincoln, al padre de Herman Greenfield, informándole del fallecimiento de su hijo.



The Abraham Lincoln Brigade Archives.

primer barco de voluntarios estadounidenses que se dirigían a España para combatir contra el fascismo. Los voluntarios poseían una clarísima conciencia del peligro que representaba el fascismo para Estados Unidos y el mundo, y escribieron cartas que ca- brían perfectamente en una antología de textos de la Segunda Guerra Mundial.

A modo de ejemplo: Un brigadista estadounidense judío, Hy Katz, escribe desde España a su madre en Estados Unidos, para explicar y justificar su decisión de alistarse en las Brigadas Internacionales. No se había atrevido a decirle a su madre en persona que pensa- ba dar ese paso. Entre los veteranos de la Brigada Lincoln, corría un chascarrillo: "No teníamos miedo ni a Hitler, ni a Mussolini, ni a Franco; nuestras madres, en cambio, ya eran otra historia."

Un brigadista estadounidense de la Brigada Lincoln levanta su puño durante el homenaje que se les tributó en la sede de la UT en el marco del 65 aniversario de la llegada de las brigadas a Barcelona. Agencia EFE.





Chaim (Hyman) Katz. The Abraham Lincoln Brigade Archives.

25 de noviembre de 1937

Querida mamá,

Escribir esta carta es bastante difícil, pero es algo que se tiene que hacer. Claire me ha dicho en una carta que sabes que estoy en España. Obviamente, sabes que no te decía dónde estaba porque no quería hacerte daño. Ahora me doy cuenta de que ha sido una tontería no darme cuenta de que tarde o temprano te ibas a tener que enterar de mi paradero.

He venido a España porque sentí que lo tenía que hacer. Mira la situación en el mundo. No nos preocupamos cuando Mussolini llegó al poder en Italia. Cuando Hitler llegó a ser Canciller de Alemania nos sentimos mal: ¿pero qué podíamos hacer nosotros? Pensamos —aunque intentamos ser solidarios y empáticos— que eran problemas de otros que no nos afectarían...

Viendo todo esto —cómo el fascismo se está haciendo con el poder en muchos países (entre ellos los Estados Unidos, donde hay muchas organizaciones, agentes y espías nazis)— ¿no ves que el fascismo sí es nuestro problema, y que podría llegar hasta nosotros como lo ha hecho en otros países? ¿Y no te das cuenta de que si llega el fascismo, nosotros, los judíos, seremos los primeros en sufrir las consecuencias?

Pero si no pudimos ver claramente la mano de Hitler y Mussolini en esos otros países, en España es imposible no verla. Junto con su agente, Franco, están intentando instaurar en España el mismo tipo de régimen anti-progresista y anti-semita que han establecido en Italia y Alemania.

Si nos quedamos sentados y dejamos que se crezcan al tomar España, irán luego a por Francia, y tampoco se van a detener allí. Y dentro de nada, llegarán a América. Sabiendo esto ¿puedo quedarme sentado y esperar hasta que las fieras estén tocando a la puerta de mi casa, cuando ya será demasiado tarde, y no podré pedir ayuda a nadie? ¿Y sería merecedor de la ayuda de otros el día que el apuro me llegue a mí, si hoy, cuando estos necesitan mi ayuda, me negara a brindarla? Si yo dejara que llegara ese momento —y como progresista y judío figuraría entre los primeros en caer bajo el hacha de los fascistas— no podría hacer más que maldecirme a mí mismo, y preguntar: “¿por qué seguí dormido cuando sonaba el despertador?”

Pero entonces sería demasiado tarde— como era demasiado tarde para los judíos en Alemania enterarse en 1933 que estaban equivocados cuando pensaban que Hitler jamás llegaría a dirigir Alemania.

Sé que estás preocupada por mí; ¿pero cuántas veces la intervención quirúrgica que más nos preocupa es la que más falta nos hace para salvarnos? Hay muchas madres aquí, en lugares alejados del frente, que no dejaron que sus hijos participaran en la guerra, hasta que llegaron los aviones con sus bombas; y ya era demasiado tarde. Muchas madres han acabado heridas o muertas; o sus maridos y niños mutilados o muertos; pero algunas de estas madres no querían mandar a sus hijos y maridos a la guerra, hasta que las bombas fascistas, les enseñó de una manera horrible, algo que el sentido común no llegó a enseñarles.

Sí, Ma, se trata de un caso en que los hijos tenemos que contrariar la voluntad de nuestras madres, por el bien de esas mismas madres. Así es que he cogido armas contra los perseguidores de mi pueblo —los judíos— y de mi clase —los oprimidos—. Estoy luchando contra aquellos que quieren establecer una Inquisición, como la de sus ancestros ideológicos de hace varios siglos en España. Aquellos rasgos que tanto admiras en un profeta como Jeremías o Judas Macabeo; ¿son malos cuando el que los exhibe es tu hijo? Obviamente, no soy un Jeremías ni un Judas Macabeo; pero sí intento, con mis propias capacidades limitadas, hacer lo que hicieron ellos con sus grandes capacidades, en esta lucha por la Libertad, el bienestar, la Paz.

Con amor,
Chaim

**E PLURIBUS UNUM?
(¿DE MUCHOS, UNO?)**

3

Diversidad: la palabra y el concepto tienen a día de hoy una importancia descomunal. Pero las formas de concebir y de evaluar la diversidad suelen variar de persona en persona, de cultura en cultura, de momento en momento, de caso en caso.

Para algunos, la diversidad es básicamente sinónimo de desunión, de la falta de unanimidad —palabra esta última que significa “hablar o actuar con una sola alma, con una sola voluntad”. Bajo este punto de vista, la diversidad puede incluso representar un peligro para una comunidad, ya que la comunidad se concibe como una esencia homogénea y eterna, siempre igual a sí misma.

Para otros la diversidad es precisamente la fuente de la fuerza de una comunidad, y, sobre todo, la fuente de su capacidad de desarrollo y renovación. Para las personas que enfocan la diversidad de esta manera, importa menos la unanimidad —que en una comunidad realmente heterogénea suele ser una quimera de todas formas— y mucho más el consenso —las resoluciones pactadas y provisionales. Bajo este punto de vista, la comunidad se concibe no como una esencia eterna, sino como el resultado de un acuerdo alcanzado mediante el diálogo.

Esta yuxtaposición de carteles de la Guerra Civil española, vista en el marco de estas distinciones entre las formas de pensar la diversidad, puede ser muy ilustrativa. Gráficamente, se parecen bastante los dos carteles. Pero el modelo de diversidad/identidad que opera en cada uno es radicalmente distinto.

El cartel de la derecha, del bando nacional, con su carabela de la época colonial en-sobre la cabeza del soldado, invoca la supuesta grandeza imperial de antaño, y su supuesta continuidad en el presente de la imagen. La leyenda del cartel es en apariencia una frase declarativa contundente que afirma, con sus tres tiempos verbales, que “España” es una esencia transhistórica, siempre igual, siempre idéntica a sí misma. “España” parecería ser algo que existe más allá y fuera de las personas que hayan habitado y que habiten el territorio del estado español. Pero la frase es extrañamente confusa y redundante, precisamente



Cartel de propaganda de los rebeldes por Teodoro Delgado. Servicio Nacional de Propaganda, 1938.

por enfática: la expresión “fue inmortal” carece de sentido, ya que el tiempo verbal sugiere que en algún momento dejó de serlo; y una nación que “es inmortal” obviamente lo fue en el pasado y lo será en el futuro. La vehemencia retórica acaba vaciando de sentido racional la leyenda del cartel, para dejar al espectador con poco más que la tautología propia de las definiciones esencialistas: España es España.

El cartel en la página siguiente, en cambio, procedente de las fuerzas leales a la República, representa la identidad del bando en cuestión no como una esencia transhistórica y monolítica sino como un conjunto de identidades y proyectos diversos. La leyenda del cartel no es una frase declarativa, sino una locución exhortativa, propositiva: propone que las distintas comunidades autónomas y formaciones políticas —representadas por las banderas— hagan causa común para derrotar a un enemigo. La diversidad se reconoce y se concibe como una posible fuerza de unidad, de identidad.

La asombrosa diversidad de los voluntarios de las Brigadas Internacionales —procedentes de casi todo el mundo, con representantes de múltiples razas, etnias, religiones y culturas— puso de relieve las distintas maneras de concebir y evaluar la diversidad entre un bando y otro.

Los que apoyaban a la República alardeaban constantemente de la diversidad de los voluntarios, y difundían con mucho orgullo imágenes que subrayaban la heterogeneidad de los que llegaron de muy lejos para defender su causa.

En cambio, las glosas, comentarios o pies de foto que solían poner los franquistas a estos tipos de imágenes son muy distintos. A modo de ejemplo, aquí podéis ver dos pies de fotos de imágenes de brigadistas que estuvieron presos en el campo de concentración que el ejército franquista improvisó en el monasterio de San Pedro de Cardaña (Burgos) hacia el final de la guerra:

“La hez internacional ha volcado en la España roja sus mejores ejemplares de paranoicos y degenerados para luchar contra los españoles de la España Nacional.”

“Figuras lombrosianas, mezcla de subnormales y delincuentes son los milicianos de las Brigadas Internacionales que luchan contra el ejército de Franco.”

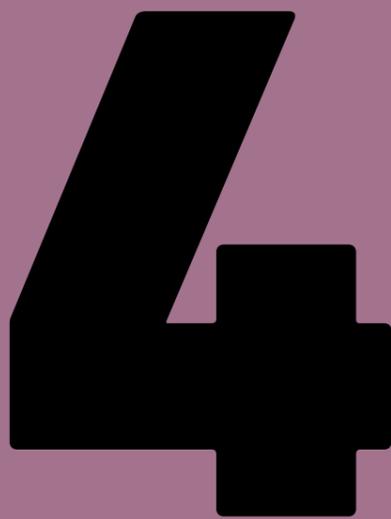


Cartel de propaganda republicano, impreso por Rivadeneyra. Junta Delegada de Defensa de Madrid, 1936.



La compañía Tom Mooney del Batallón Lincoln, El Jarama, 1937.

LA MEMORIA
MUTILADA.
¿QUÉ NOS “DICEN”
LAS FOTOGRAFÍAS?





Picnic de descendientes de españoles en Monterey, California, para beneficiar a los huérfanos y viudas de la Guerra Civil española. Organizado por Acción Demócrata de Monterey (California), 28 de mayo de 1937.

1. Mayo, 2012. Un hijo de españoles que habían emigrado a Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XX lleva esta foto de gran formato a una reunión de descendientes de españoles en Monterey, California. La imagen se convierte inmediatamente en el foco de atención del grupo, y la información básica sobre la escena retratada en la foto empieza a salir a borbotones entre los comentarios de todos. “Es el picnic de los españoles de la zona”; “se hacía todos los años en verano”; “están en Toro Park, que todavía sigue allí, en la carretera entre Monterey y Salinas”; “debe ser del año treinta y algo, porque este chaval sentado aquí soy yo, y tengo aquí ¿qué? unos siete años... Nací en el ‘29, así que...”; “los fotógrafos hacían estas panorámicas con cuatro o cinco placas que tomaba sucesivamente y que luego juntaba en el laboratorio; por eso era posible salir más de una vez en la foto, si corrías rápido de un sitio a otro entre disparo y disparo.”

Después de establecer las coordenadas temporales y geográficas de la foto, los miembros del grupo se dedican básicamente a identificarse a sí mismos y a sus parientes y amigos en la imagen, y a recordar aquellos viejos tiempos. Nadie se fija en la esquina mutilada de la foto, donde se puede intuir que había algún tipo de inscripción empezando con la palabra “picnic”.

2. Un mes después del encuentro con los descendientes de emigrantes españoles en Monterey, California, apareció en la casa de otra persona otra impresión de la misma foto, pero esta intacta, con su inscripción original, que rezaba:

“Picnic para beneficiar a los huérfanos y viudas de la Guerra Civil española. Organizado por Acción Demócrata de Monterey (California), 28 de mayo de 1937.”

3. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, decenas de miles de españoles emigraron a Estados Unidos en busca de la decencia, dignidad y prosperidad que no encontraban en su lugar de origen. A distintos destinos de la América de habla española –Buenos Aires o La Habana, por ejemplo– emigraron muchísimos más, durante los mismos años, y con los mismos objetivos.

La mayoría de los que se fueron a EEUU emigraron con la intención de ganar dinero y volver a España. Algunos lo hicieron; pero otros muchos, no. Para un buen número de las familias españolas en Estados Unidos, la Guerra Civil española marcó un punto de inflexión en sus vidas: al final de tres años de guerra brutal, y con el gobierno en manos de un dictador de corte fascista, los emigrantes –defensores de la República en su inmensa mayoría– se dieron cuenta de que la vuelta no iba a ser inmediata, ni fácil. Sus hijos, si los tenían, iban a ser estadounidenses. Además, los parientes en la España de la posguerra necesitaban urgentemente el dinero, la ropa, la comida y demás cosas que se podían enviar de EEUU; sobraban motivos para quedarse donde estaban, y de alguna manera, los emigrantes se convirtieron, de la noche a la mañana, en refugiados.

El compromiso antifascista de los emigrantes españoles durante la Guerra Civil había sido una importante fuente de orgullo para muchos de ellos. Pero luego, con el macartismo y la fiebre anticomunista que se adueñó de EEUU durante la Guerra Fría, esa movilización a favor de la República se convertiría en un tema controvertido, delicado. Como resultado, algunos emigrantes desecharon o mutilaron elementos de sus archivos personales; otros cambiaron las formas en las que hablaban de la guerra a sus descendientes; otros, simplemente, dejaron de hablar de esa parte de su vida.



Comida para los veteranos de la Brigada Lincoln del Club Obrero Español (Nueva York), 1945. Cortesía de Joe Mora.

LA VIDA DE
SALARIA KEA.
¿CÓMO RELATAMOS
NUESTRAS EXPERIENCIAS
Y NUESTRO LUGAR
EN LA HISTORIA?

5

A NEGRO NURSE IN REPUBLICAN SPAIN



5¢

Issued by
THE NEGRO COMMITTEE TO AID SPAIN
with the
**MEDICAL BUREAU AND NORTH AMERICAN COMMITTEE
TO AID SPANISH DEMOCRACY**
381 Fourth Avenue Room 201 New York City

Aquí tenemos la cubierta de un panfleto de 14 páginas publicado en 1938 en Estados Unidos. Cuenta la historia de Salaria Kea (cuyo apellido a veces se escribe "Kee"), una enfermera afroamericana que se había unido al equipo médico que, desde Estados Unidos, acompañaba a las y los voluntarios norteamericanos en las Brigadas Internacionales. Entre los casi tres mil voluntarios había casi cien de ascendencia africana, descendientes de esclavos. Salaria Kea era la única mujer entre ellos. Probablemente sea este hecho lo que motivó la publicación de este panfleto. Puedes consultar su transcripción completa, en inglés, [aquí](#).

Como todos los documentos históricos, este es un texto que se debe leer con cuidado, entendiendo el término "cuidado" en su doble acepción de atención y sigilo. Escrito para ser publicado en Estados Unidos, donde el debate sobre el conflicto español era intenso y politizado, el panfleto pretende presentar una ima-

gen determinada de su protagonista y de la guerra española. En su contexto y momento, tiene una función muy concreta: generar apoyo para la causa republicana española y para las y los voluntarios que luchan por ella en España.

Como fuente primaria y documento de memoria, por tanto, este texto nos cuenta muchas cosas diferentes. No solo sobre la experiencia de Kea en Estados Unidos y España, que también, sino sobre los relatos que ella y sus compañeros quisieron transmitir sobre esas experiencias. Leer este texto en la segunda década del siglo XXI, por otra parte, le da una dimensión especial. Hoy, como en los años treinta, la comunidad afroamericana de Estados Unidos está luchando por sus derechos y contra el racismo sistémico en las instituciones, los cuerpos de policía y el sistema judicial.

El panfleto abre con un panorama histórico. Después de explicar el impacto que tuvo sobre la comunidad afroamericana la invasión de Etiopía en 1935 por la Italia fascista —la misma Italia que ahora ayudaba a Franco en España—, el panfleto dice: "Los linchamientos de negros en Estados Unidos, la discriminación en la educación y el empleo, la falta de hospitales para negros en la mayoría de las ciudades y su mala calidad en otras, todo esto les aparecía a los negros como una imagen del fascismo: la de un grupo dominante que empobrece y degrada a un grupo menos poderoso". De ahí, concluye, que tantas personas de ascendencia africana decidieran luchar contra el fascismo en España.

La vida de la joven Salaria no fue fácil. Nació en el estado sureño de Georgia. Su padre, que trabajaba en un hospital para enfermos mentales, fue acuchillado cuando su hija tenía seis meses. Su viuda llevó a la familia a Akron, una ciudad industrial en Ohio, donde Salaria se crio. En la secundaria, quiso entrar el equipo de básquet pero no la dejaron porque "nunca habían tenido una jugadora negra". Sus hermanos protestaron, logrando que Salaria pudiera ir a otro instituto donde sí se le permitía jugar. Terminada la secundaria, Salaria se mudó a Nueva York para hacer una carrera de enfermera en un hospital de Harlem. Allí, los empleados negros tenían que comer en mesas aparte de los blancos. Salaria y sus compañeros protestaron contra esa segregación, con éxito. "Fue la primera experiencia que tuvo Salaria con la acción colectiva, con la resistencia organizada, programática, contra la injusticia", recuenta el panfleto. "Aprendió a resistirse, a organizarse y cambiar las condiciones de su vida".

En España, Salaria Kea entró a trabajar en el hospital que fue instalado en una antigua residencia veraniega del Rey Alfonso XIII en Villa Paz (Cuenca). Allí —cuenta el panfleto— se identificó con los campesinos que, como los negros en Estados Unidos, habían sufrido siglos



Biblioteca Nacional, Brigadas Internacionales, Material Gráfico, imagen #11.

de explotación y discriminación. En Villa Paz, Salaria llegó a cuidar de muchos brigadistas internacionales heridos. “Vio que su destino y el de la raza negra estaba inseparablemente unido con el de los brigadistas”, continúa el texto, “y que los esfuerzos de los negros tendrán que aliarse con los de otras minorías, como única garantía contra un futuro incierto... Por primera vez, Salaria pudo trabajar en unas condiciones libres de limitaciones y de discriminación racial”. Después de muchas aventuras y una temporada en el frente, acabó herida por un bombardeo y fue enviada de regreso a Estados Unidos, donde prosiguió su activismo por la causa republicana.

Como se ve, el panfleto nos da un relato determinado de la vida de Kea y sus experiencias en España en guerra. No es el único relato que existe. Para empezar, hay otros documentos históricos que testimonian el tiempo que Kea pasó en España. En 1937, el conocido poeta negro Langston Hughes, que viajó a España como corresponsal para un diario afroamericano, le

dedicó un reportaje. También han sobrevivido algunas fotos de Kea trabajando en España, y sale retratada en al menos dos películas documentales (*Heart of Spain* y *Return to Life*). Kea fue [entrevistada](#) sobre su experiencia española años después, cuando vivía en Ohio, casada con un voluntario irlandés al que había conocido durante la Guerra. Y finalmente, el archivo de la Brigada Lincoln contiene varias versiones de unas memorias que Kea escribió posteriormente.

Estos textos no siempre coinciden con lo que nos relata el panfleto, como ha [demostrado](#) Emily Robins Sharpe. Por ejemplo, en sus memorias Kea da versiones distintas de lo ocurrido con su padre; y en algunas versiones relata que, mientras estaba en España, fue capturada por las fuerzas rebeldes, un episodio que las y los investigadores nunca han podido confirmar. También, mientras envejecía, atribuía un papel cada vez mayor en su vida a sus convicciones religiosas (era católica), una dimensión que brilla por su ausencia en el texto de 1938. En España, dijo, por ejemplo, en el documental *The Good Fight* (1984), “yo hacía mi deber cristiano”.



A LOS VOLUNTARIOS DE LAS
BRIGADAS INTERNACIONALES

1936-1939

Con la ayuda de los españoles
de corazón, de la solidaridad
y de la generosidad de los extranjeros

En memoria de los caídos

Monumento en memoria de los voluntarios/as de las Brigadas Internacionales que vinieron a España a combatir al fascismo. Ciudad Universitaria, Madrid., 2108. Emilio J. Rodríguez Posada, CC BY-SA 2.0.

**LAS LUCHAS DE
EVELYN HUTCHINS.
¿QUÉ SIGNIFICA
SER UNA PERSONA
PROGRESISTA?**





Evelyn Hutchins en España. The Abraham Lincoln Brigade Archives.

“Les pregunté si sabían lo bien que se me daba conducir”, [contó](#) Evelyn Hutchins a principios de los años 80, cuando recordaba el momento en que quiso ofrecerse como conductora de ambulancias para la guerra en España —ofrecimiento que, al menos inicialmente, le rechazaron—. “Claro que lo sabían, porque siempre me usaban como chófer. Entonces, pregunté si me hubieran dejado irme a España si yo fuera hombre. Tuvieron que admitir que sí, incluso un hombre de mi baja estatura. De hecho, dos de los otros conductores eran tan altos como yo. Entonces, yo les dije: ‘A ver, si no me dejáis irme a España, es que sois unos machistas. Unos simples machistas. Pero no se supone que lo seáis, porque se supone que seáis personas políticamente conscientes’. Contestaron: ‘Bueno, yo no es que sea así. Si fuera por mí, irías. El problema es lo que piensan los demás’. Yo respondí: ‘Déjame a mí que me ocupe de los demás’”.

Hutchins había nacido el 1 de agosto de 1910 en la costa oeste de Estados Unidos, donde su madre era una organizadora sindical y luchadora por el sufragio femenino; su padrastro también era activo en el mundo sindical. De joven, se mudó a Nueva York para trabajar como bailarina y se casó con un fotógrafo. Cuando estalló la guerra en España, trabajó como voluntaria para recaudar ropa y recursos para la República; no tardó en decidir alistarse para el servicio en España. Sin embargo, como acabamos de leer, le pusieron trabas.

Al final, Hutchins se salió con la suya. Tenía 26 años cuando llegó a España, en abril de 1937. Condujo ambulancias y camiones hasta su regreso a Estados Unidos en diciembre de 1938. Además de ser entrevistada para el documental *The Good Fight*, también en los años 80 dio una larga entrevista al autor John Gerassi (disponible en audio [aquí](#)). Sus testimonios ilustran qué significaba ser mujer en la izquierda radical norteamericana en los años 30, donde también había bastantes prejuicios sexistas que combatir.

Al regresar a Estados Unidos, las y los veteranos de las Brigadas Internacionales encontraron una recepción mixta. Durante la Segunda Guerra Mundial, algunos fueron reclutados por la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), la precursora directa de la CIA. Muchos otros lucharon en las Fuerzas Armadas norteamericanas contra las fuerzas del Eje (Alemania, Italia y Japón). Desde el comienzo, sin embargo, las y los veteranos suscitaban la sospecha del Buró Federal de Investigación (FBI), cuyo director, J. Edgar Hoover, tendía a considerar como traidor potencial a toda persona de izquierdas, más si militaba en el Partido Comunista. Pero los veteranos también interesaban a la comunidad científica. En 1941 y 1942, dos psicólogos de la Universidad de Yale, John Dollard y Neal Miller, que estaban involucrados en un proyecto de investigación sobre la gestión del miedo en situaciones bélicas, decidieron entrevistar a varios centenares de brigadistas internacionales en Estados Unidos. ([Aquí](#) hay un artículo en español sobre este proyecto.) Entre los que respondieron a sus preguntas estaba Evelyn Hutchins.

“Siempre me han enfurecido las injusticias de diferentes tipos”, dijo en sus respuestas, “y muchas de ellas han sido injusticias sufridas por las mujeres. He tenido muchísimas frustraciones por no ser hombre. ... Me han dicho mil veces que las chicas somos inferiores a los hombres, que los hombres son capaces de hacer cosas que no somos capaces de hacer las chicas. Eso nunca lo he soportado”.

“Recuerdo que Mussolini un día —era cuando yo todavía era una niña— sacó un decreto que prohibía que las mujeres llevaran falda corta y las ordenaba que ocuparan su lugar debido. Para mí, eso bastó para Mussolini quedara definitivamente descalificado. Estaba convencida de que cualquiera con una actitud así no servía para el bien de la gente”.

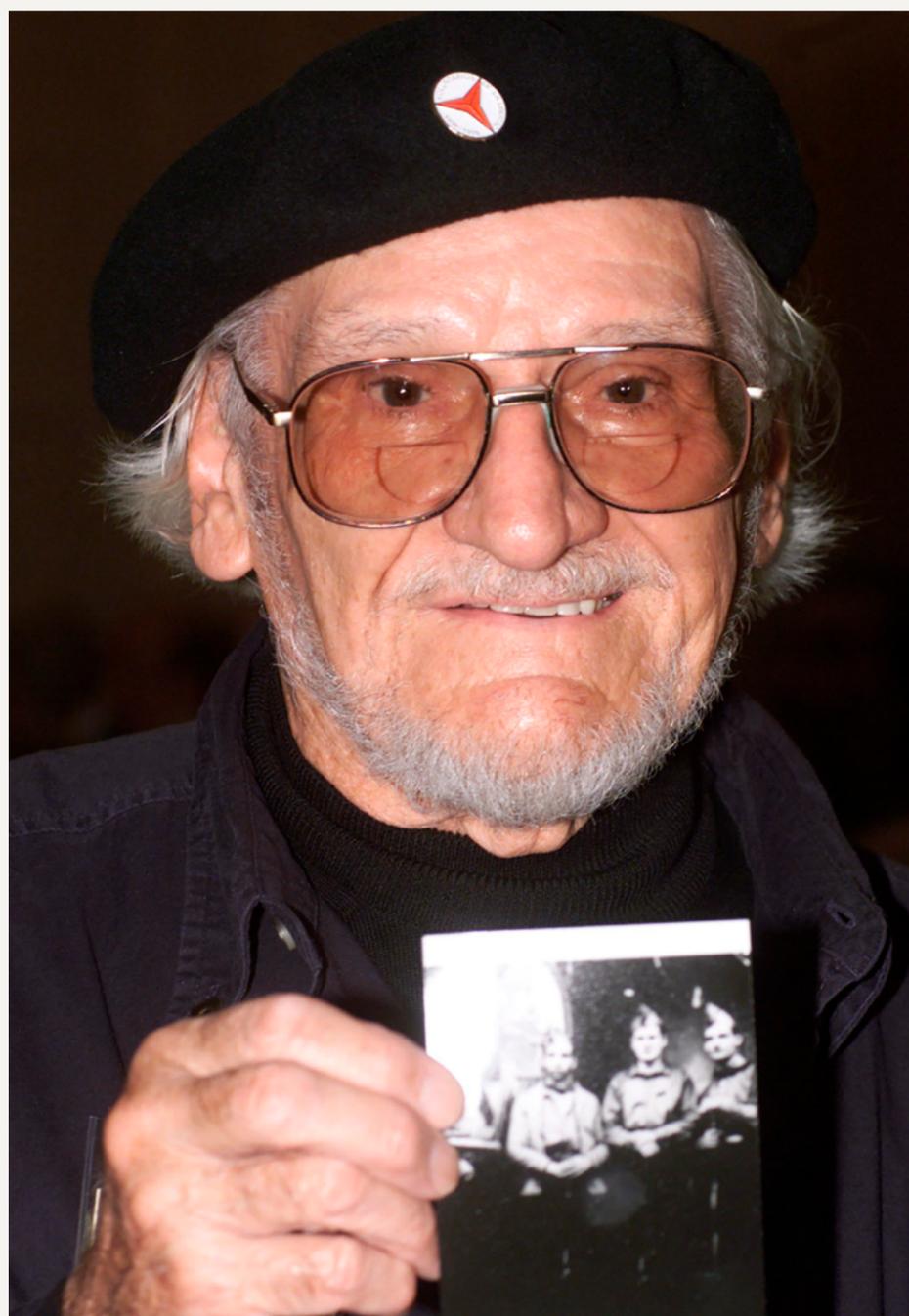
“Yo fui la primera de la familia en concebir la idea de irme a España. Después la tuvieron también mi marido y mi hermano. Sin embargo, ellos llegaron antes que yo. Yo tuve que trabajar muchísimo para poder irme. Tuve que ahorrar dinero y convencer a la gente. Tuve que discutir con ellos, demostrar cosas. En cambio, los hombres, inclui-

do mi marido, no tuvieron mayores dificultades. Puede que me haya servido que él ya estuviera allí, no lo sé. Yo solo fui porque quería hacer mi trabajo”.

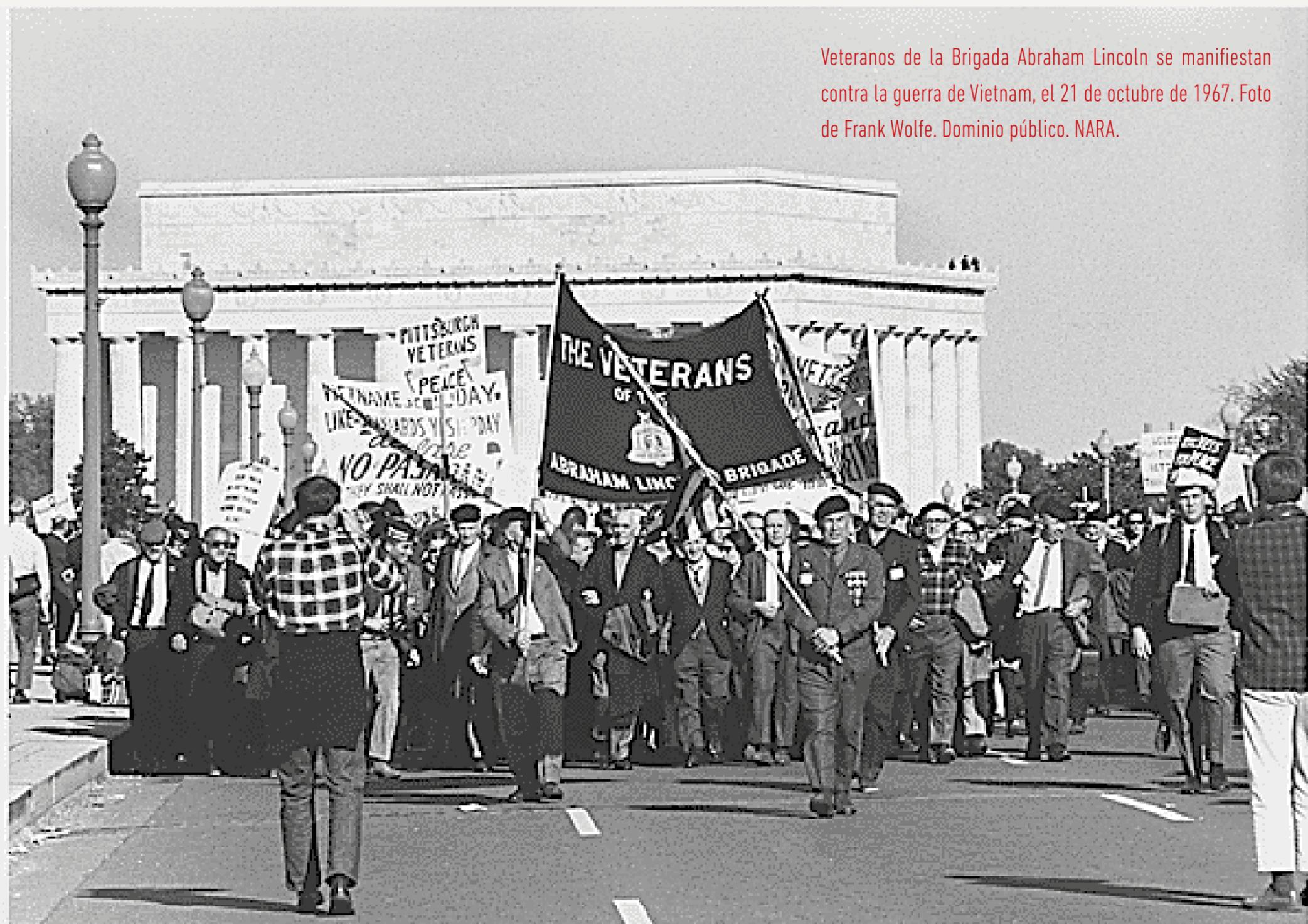
En 1977, cuando tenía 67 años, Hutchins volvió a España por primera vez desde la guerra. Franco había muerto dos años antes y el país se encontraba en plena Transición. “Para mí, los cambios políticos aquí han sido asombrosos”, le [dijo](#) a un reportero del *New York Times*. También le contó que, cuando un periódico madrileño había informado sobre su visita, una mujer española le envió un gran ramo de flores a su hotel.

“
’ ... Me han dicho mil veces que las chicas somos inferiores a los hombres, que los hombres son capaces de hacer cosas que no somos capaces de hacer las chicas. Eso nunca lo he soportado’ ”

El secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, recibe a representantes de las Brigadas Internacionales (2001). En la foto, George Sossenko, que luchó a los 19 años con los anarquistas, sostiene una foto con sus camaradas en el frente de Brunete. Agencia EFE.



Veteranos de la Brigada Abraham Lincoln se manifiestan contra la guerra de Vietnam, el 21 de octubre de 1967. Foto de Frank Wolfe. Dominio público. NARA.



**INICIA
TU PROPIO
PROYECTO**



Brigadistas en la Batalla de Teruel. The Abraham Lincoln Brigade Archives.

Ahora que tienes una idea mejor de lo que fue el fenómeno de las Brigadas Internacionales, te invitamos a hacer tu propio proyecto inspirado en él. Te ofrecemos cuatro modalidades, con múltiples sugerencias para cada modalidad:

1. un proyecto de investigación histórica, basado en algunas de las fuentes que te sugiramos a continuación, en que intentes descubrir cuanto puedas sobre la experiencia de alguno(s) voluntarios concretos;
2. un ensayo de investigación sobre la memoria de las Brigadas Internacionales en que analices cómo —o si— su experiencia se narra o recuerda hoy;
3. un ensayo de reflexión personal sobre el significado que pueda tener la memoria de las Brigadas hoy, para ti o para otras personas; o
4. un proyecto creativo inspirado en el caso de las Brigadas.

1. Ideas para un proyecto de investigación histórica

Imagina que los bisnetos de un(a) brigadista quieren saber más sobre la vida de su bisabuelo/a. Reconstruye la biografía de un(a) voluntario/a que...

- Haya muerto en España
- Haya luchado en la Segunda Guerra Mundial
- Sea mujer
- Sea afroamericano
- Sea de ascendencia hispana
- Sea de ascendencia judía
- Haya dejado constancia de sus experiencias en un libro
- Haya dejado constancia de sus recuerdos en una historia oral
- Haya regresado a España
- Haya pasado por, o cerca de, tu pueblo

Los Archivos de la Brigada Lincoln, una organización educativa dedicada a mantener viva la memoria de las y los casi tres mil voluntarios que partieron desde Estados Unidos para participar en la Guerra Civil española, cuenta con [una base de datos biográficos](#) de casi todos esos voluntarios. Es un lugar idóneo para comenzar a construir un proyecto de memoria, aunque seguramente tendrás que consultar otras fuentes y recursos también. A continuación, damos algunas ideas que esperamos te sirvan como arranque. Hay otros importantes recursos que te puedan servir, como la base de datos SIDBRINT, mantenida por investigadores en la Universidad de Barcelona: <http://sidbrint.ub.edu/es>, o la web de la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (AABI): <https://www.brigadasinternacionales.org/>

San Pedro de Cardeña, Burgos. Grupo de prisioneros de las Brigadas Internacionales. Agencia EFE.



2. Ideas para un ensayo de investigación sobre la memoria de las Brigadas Internacionales

Una cosa es lo que les pasó a las y los brigadistas, por qué fueron, como fue su vida antes, durante y después de su paso por la guerra española. Otra cosa diferente es cómo sus experiencias se han venido recordando y narrando, tanto por ellos mismos como por sus comunidades, las y los historiadores y los medios de comunicación. Para tu ensayo, puedes considerar preguntas como las siguientes:

La brigadista holandesa Fanny Schoonheyt (Juan Guzmán, Agencia EFE).



- ¿Cómo fueron vistos los voluntarios de las Brigadas Internacionales en los años 30 y después? Durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, los veteranos norteamericanos de la guerra española que se habían alistado en las fuerzas armadas de Estados Unidos eran conocidos como “antifascistas prematuros”. Pensando en los ejemplos que hemos visto aquí, de Hy Katz (p.18) a Salaria Kea (p. 27) o Bill Bailey (p. 12), ¿qué crees que significaba ese término?
- ¿Cómo ha cambiado el relato sobre las brigadas internacionales en años recientes? Desde los años 90, sus muertes han inspirado notas necrológicas en la prensa. Busca algunas para analizar cómo los medios narran su experiencia en España.
- ¿Cómo quedan representadas las Brigadas Internacionales en películas de Hollywood o del cine español? Ejemplos: *¡Ay, Carmela!* (Carlos Saura, 1990), *Tierra y libertad* (Ken Loach, 1995), *Por quién doblan las campanas* (Sam Wood, 1943).
- Las historias de las y los brigadistas se narran (o no) en diferentes “comunidades de memoria”. Considera algunos de los casos que hemos contado aquí. ¿Cuáles son las comunidades de memoria en que pudieran tener peso o significado? La historia de Salaria Kea (p. 27), por ejemplo, ¿qué lugar tendría en la memoria histórica de la comunidad afroamericana? La de Evelyn Hutchins (p. 32), ¿tiene un significado diferente en la historia del feminismo que en la historia de España?
- La Brigada Lincoln han inspirado varios documentales. Visiona uno y escribe un análisis. Ejemplos: *Almas sin fronteras* (Geist & Domingo, 2006), *The Good Fight* (Dore, Sill & Buckner, 1984), *Héroes invisibles* (Torrent & Domingo, 2015), *Into the Fire* (Newman, 2002), *Forever activists* (Montell, 1991), *Extranjeros de sí mismos* (López-Linares & Rioyo, 2001).

3. Ideas para un ensayo de reflexión:

Inspirado por los carteles de las Brigadas Internacionales (sección 3, pp. 19-21):

- La diversidad: ¿es fuente de fuerza o debilidad en tu opinión? ¿Cuáles son los argumentos que esgrimen los que defienden la idea de que la diversidad es una debilidad? ¿Cómo podemos pensar la diversidad como fuente de potencias, potencialidades?
- Pensando en el ejemplo de los dos carteles interpretados arriba, reflexiona sobre las dos formas de concebir una comunidad. La forma esencialista, que presupone que algo —“sangre”, material genético, un espíritu o destino histórico— une a los miembros de una comunidad (a la vez que excluye a otros de la comunidad), independientemente de la voluntad de esos miembros. La forma dialógica, que parte de la idea de que las comunidades se forman, o se deberían de formar, gracias a la voluntad de sus miembros, que, a través del diálogo, entran en colaboración. Ahora piensa en las distintas formas de comunidades que conoces: la familia, los hinchas de un club de fútbol, los miembros de un partido político, la misma nación española. En tu opinión: ¿son comunidades basadas en esencias, en diálogo, o en una mezcla de las dos cosas?
- Comenta la representación positiva de la diversidad de los representantes de las Brigadas Internacionales. ¿En qué se basan esas representaciones? Ahora comenta la representación negativa de la diversidad de los representantes de las Brigadas Internacionales? ¿Cómo se construyen esas representaciones?
- Piensa en la representación gráfica —en la prensa, en la publicidad, en la televisión o en el cine, por ejemplo— de la diversidad hoy en día. Colecciona ejemplos que celebran la diversidad como fuente de poder, y ejemplos que representan a los “diversos” u “otros” como fuerzas negativas.



Inspirado por la carta de Hyman Katz (p. 18) y la reflexión sobre el comienzo de la Segunda Guerra Mundial:

¿Cómo se representa (en los medios, y los libros de texto, en el cine, en los monumentos públicos, en vuestros relatos familiares) la relación entre la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial? ¿Forman parte de un continuo? Posibles temas de investigación: se conmemora en España: ¿el papel que jugaron los exiliados republicanos en Francia en la liberación de París? ¿Las muertes de miles de españoles en campos de exterminio nazi? ¿La visita a España del líder nazi Heinrich Himmler en octubre de 1940?

Inspirado por Salaria Kea (p. 27):

- Considera la experiencia de Salaria Kea. ¿Es extraño que el significado de sus experiencias cambiara, andando el tiempo, para sus lectores tanto como para ella misma? El relato de nuestras vidas y de la Historia, ¿es estable y constante?

Inspirado por Bill Bailey (p. 12):

- Bill Bailey y sus compañeros quisieron llamar la atención de la opinión pública sobre la amenaza que constituía la Alemania nazi para el mundo, una amenaza que —creían— la gente estaba infravalorando. ¿Hay países o movimientos hoy que, en tu opinión, sean una amenaza aunque mucha gente no los reconozca (todavía) como un peligro?

Inspirado por Evelyn Hutchins p. 32):

- Las experiencias que tuvo Evelyn Hutchins en los años 30, como feminista que se topa con prejuicios machistas incluso entre sus compañeros de lucha, ¿aún te parecen reconocibles? ¿El mundo ha cambiado mucho desde entonces?

Inspirado por la foto del picnic en Monterey, California (p. 24):

- Vuelve a estudiar la foto y considera la inscripción. ¿Cómo cambia para ti la experiencia y la percepción de la foto ahora que cuentas con la información de la inscripción? Concéntrate en las roturas de la foto. ¿crees que la foto se ha mutilado a propósito, o ha sido más bien el producto del deterioro natural del papel fotográfico? Si fuera intencional la mutilación, ¿a qué motivos podría obedecer? ¿Por qué se molestaría alguien en arrancar de una foto histórica la inscripción que contextualiza la imagen?
- Reflexiona sobre la manipulación de fotos en tu propia familia. ¿Conoces ejemplos parecidos? Reflexiona sobre la manipulación de fotos —filtros, recortes, creación de pies de foto— en tus propias prácticas y en las de tus amigos.

Proyectos más generales:

- ¿Hasta qué punto ser activista significa, para ti, estar dispuesto a romper la ley? Puedes tomar los casos de Hy Katz, Bill Bailey, Salaria Kea o Bree Newsome como ejemplos.
- Considera los actos de protesta de Bill Bailey y de Bree Newsome. ¿Se te ocurren episodios similares en la historia reciente española? ¿Cuáles han sido sus consecuencias judiciales o políticas?
- Considera la protesta de Bree Newsome. Son muchos los países donde se debate la idoneidad de ciertos símbolos y monumentos vinculados a un pasado que, para muchos ciudadanos, ha dejado de ser relevante o virtuoso. ¿Se te ocurren ejemplos en España y otros lugares? ¿Cuál crees tú que sería la mejor solución para casos como estos?
- Lee el poema de Martin Niemöller. Comenta los puntos de contacto entre este famosísimo poema y la carta de Hy Katz, un documento prácticamente desconocido.

SONG OF THE I. B. FOR SOLO & CHORUS

VERSE.

(TENOR SOLO-) Ah-Ah-Ah-Ah Ah-Ah - Ah-Ah Ah! (EVERYBODY) WE'RE FIGH-TERS
 IN THE IN-TER-NA-TION-AL - BR-I-GADE (SOLO) Ah-Ah-Ah-Ah - Ah-Ah - Ah-Ah - Ah!
 (EVERYBODY) WE'LL STAY - HERE 'TIL THE FA-SCKT TIME IS MADE AND WHEN WE
 REFRAIN
 get back home once more - we'll do, we'll do the same thing there & when we

Repeat REFRAIN TWICE

- 2 -

solo: ah-ah-ah-ah-ah-ah-ah-ah-ah-ah!
 with rifles, bayonets, gleaming in the sun;
 solo: ah-ah-ah etc.
 we'll keep the fascist bandits on the Run
 REFRAIN
 and when we get back home once more, etc.

Partitura de la canción de las Brigadas Internacionales. The Abraham Lincoln Brigade Archives.

4. Ideas para un proyecto creativo

Inspirado por la carta de Hy Katz (p. 18)

- Vuelve a leer la carta de Hy Katz a su madre. Ponte en la piel de la madre de Haim y escribe la respuesta a la carta.
- Ponte en la piel de Haim y considera las preguntas siguientes: ¿Cuáles son los motivos principales por los que Hy Katz decide unirse a las Brigadas Internacionales? ¿Te podrías imaginar dando un paso así? ¿Cuáles serían las condiciones que te llevarían a hacerlo? ¿Por qué causa(s) estarías dispuesto a arriesgarlo todo? ¿Qué causa(s) te podrían obligar a contrariar la voluntad de tus mayores por el bien de ellos mismos? Re-escribe la carta de Haim, desde tu propia experiencia y situación.

- Escribe Katz: "Sí, Ma, se trata de un caso en que los hijos tenemos que contrariar la voluntad de nuestras madres, por el bien de esas mismas madres." ¿Has formulado alguna vez un argumento de este tipo ante una persona de autoridad? ¿Qué acción te verías obligada a emprender que necesitaría una explicación de ese tipo? Escribe una carta explicando por qué a veces tenemos que desobedecer para honrar.

Inspirado por la foto del picnic en Monterey, California (p. 24)

- Vuelve a mirar la foto del picnic de descendientes de inmigrantes españoles en Monterey, California. Escribe un breve relato sobre el picnic desde el punto de vista de uno de los niños de la foto.
- Vuelve a mirar la foto del picnic. ¿Qué tipo de inscripción podría haber habido en la esquina derecha superior de esta foto? Analiza la imagen con mucho cuidado. Fíjate en los detalles de la foto; pequeños objetos, la gestualidad de los cuerpos, la indumentaria de los retratados, etc. Basándote en toda la información que

tienes y que has podido sacar de la foto misma, inventa la inscripción que falta.

- Mira la foto pero ahora toma en cuenta la inscripción. Escribe otro breve relato sobre el picnic desde el punto de vista de uno de los niños de la foto, incorporando la información proporcionada por la inscripción.

Brigadistas veteranos estadounidenses de la Brigada Lincoln muestran su bandera en un acto de homenaje de la UGT (2001). Agencia EFE.



Proyectos más generales

- ¿Hay una causa por la que tú arriesgarías tu vida en otro país? ¿Hay alguna lucha o conflicto que te inspire indignación o entusiasmo? Diseña una campaña de publicidad, con carteles, fotos, vídeos y audios para concientizar al público de tu causa y generar apoyo.
- Diseña una pequeña exposición sobre las Brigadas Internacionales —con imágenes y textos— en la que expliques cuáles son, para ti, los aspectos más memorables del fenómeno y por qué deberían recordarse hoy. También podrías incluir ejemplos actuales de actos de solidaridad comparables.
- La historia de las Brigadas Internacionales apenas se suele contar en los libros de texto, ni en Estados Unidos, ni en España, ni en otros países. Diseña una presentación en PowerPoint o un programa similar que convenza a los autores de los libros de texto de Historia en 4º de ESO a incluir este episodio de forma más prominente.

OTROS EJEMPLOS

**PETE SEEGER,
O CÓMO BURLAR
LA CENSURA**

Junto con Woody Guthrie y Bob Dylan, Pete Seeger es uno de los tres grandes representantes norteamericanos de la música folk de contenido político. El disco que ves aquí —un vinilo sencillo de 45 rpm— salió en 1967 no para la venta sino para ser tocado en emisoras de radio. Ese hecho, en sí, es llamativo, ya que Seeger pasó más de una década en una “lista negra” que le dejaba fuera de los principales medios de comunicación.

¿Qué había pasado? A comienzos de los años 50, Seeger había sido interrogado por el Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC, por sus siglas en inglés) de la Cámara de Representantes de Estados Unidos. El HUAC, que se había creado por primera vez en 1938 para investigar a personas y organizaciones subversivas en Estados Unidos, volvió a cobrar prota-

gonismo en los años después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética (que habían luchado juntos entre 1941 y 1945 para derrotar al fascismo) desató el largo conflicto mundial que solemos llamar la Guerra Fría. En Estados Unidos, la Guerra Fría dio pie a lo que algunos consideran una “caza de brujas” anticomunista, cuya cara más visible era el senador Joseph McCarthy del Estado de Wisconsin, que mantenía que el gobierno de Estados Unidos estaba infiltrado por cientos de comunistas. (Todavía hoy hablamos de “macartismo” para referirnos a la paranoia anticomunista de esa época.) Entre las personas a las que los miembros del HUAC se dedicaban a interrogar había representantes famosos del mundo político, del movimiento sindical y de la industria del entretenimiento.

Foto S. Faber. [CC BY-SA 4.0]



Seeger, convocado ante el HUAC, se había negado a contestar preguntas sobre su militancia comunista, invocando la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos, que protege la libertad de expresión. (Eso sí, ofreció cantar alguna canción en lugar de responder a las preguntas, oferta que el comité rechazó.) Su postura atrevida le valió muchos años de silencio mediático; así como hubo muchos actores y guionistas de Hollywood que se vieron desempleados por estar en la “Lista Negra” (*Blacklist*) después de haber sido identificados como simpatizantes de la izquierda —o haberse negado a responder a las preguntas del HUAC— también Seeger fue exiliado de la radio y la tele.

Ahora bien, cuando apenas había vuelto a tocar en las grandes emisoras, un popular programa de televisión quiso censurarle la canción “Waist Deep in the Big Muddy” (cuyo título que significa algo así como “sumergido hasta la cintura en el gran río lodoso”) alegando que su contenido era demasiado político. Eran momentos complicados: mientras Estados Unidos estaba sumido en la lucha por los derechos civiles, crecían las protestas contra la guerra de Vietnam.

La canción, sin embargo, no parecía referirse a esa guerra, o al menos no directamente. Contaba la historia de un pelotón del ejército norteamericano en ejercicios en Estados Unidos durante la Guerra Mundial.

El capitán, terco y mandón, ignora las advertencias de su sargento y lleva a sus hombres por un río lodoso, cada vez más profundo, hasta que el capitán muere ahogado y el sargento logra salvar al resto. Solo hacia el final de la canción apunta el cantante que, leyendo los periódicos, le da la impresión de que su país, como ese pelotón, está siendo víctima de líderes tan tontos como autoritarios. Al final, el programa cedió y [transmitió](#) la canción al año siguiente.

El propio Seeger fue soldado en las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial. Para entonces, ya era músico. De hecho, en la primavera de 1944, aprovechó un fin de semana de permiso para grabar un disco, *Songs of the Lincoln Battalion* (Canciones del Batallón Lincoln), que contenía algunas de las canciones que cantaban los voluntarios de las Brigadas Internacionales en España, como [El Quinto Regimiento](#), [El Valle del Jarama](#) o [Viva la Quince Brigada](#).

Esta grabación no tardó en adquirir un estatus de culto. Reeditada varias veces, se convirtió en una piedra angular de la memoria histórica de la Guerra Civil española, primero en Estados Unidos y después también en España. Cuando, a comienzos de los años 70, Seeger viajó a la España franquista para dar un concierto en Barcelona, los organizadores le dieron una lista de temas que no podía tocar. Ya en el escenario, Seeger confesó que había ciertas canciones que se le habían prohibido. Pero acto seguido agregó que nadie había dicho nada sobre el público. Simplemente procedió a tocar los acordes de los temas censurados, para que los cantaran los miles de asistentes.



Seeger tocando el banyo en 1955. Library of Congress. New York World-Telegram & Sun Collection.

**EL POEMA DE MARTIN
NIEMÖLLER**

En el Museo del Holocausto de Washington, DC (Estados Unidos), ocupa un lugar privilegiado un famoso poema del pastor luterano alemán Martin Niemöller ([wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Martin_Niem%C3%B6ller)):

Bod Doyle, brigadista internacional, durante una mesa redonda sobre la batalla del Jarama en un homenaje a los brigadistas que tuvo lugar en Rivas-Vaciamadrid en noviembre de 2004.



Original

Als die Nazis die Kommunisten holten,
habe ich geschwiegen;
ich war ja kein Kommunist.

Als sie die Sozialdemokraten einsperrten,
habe ich geschwiegen;
ich war ja kein Sozialdemokrat.

Als sie die Gewerkschafter holten,
habe ich nicht protestiert;
ich war ja kein Gewerkschafter.

Als sie die Juden holten,
habe ich nicht protestiert;
ich war ja kein Jude.

Als sie mich holten,
gab es keinen mehr, der protestieren konnte.

Traducción

Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas,
guardé silencio,
ya que no era comunista,

Cuando encarcelaron a los socialdemócratas,
guardé silencio,
ya que no era socialdemócrata,

Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,
no protesté,
ya que no era sindicalista,

Cuando vinieron a llevarse a los judíos,
no protesté,
ya que no era judío,

Cuando vinieron a buscarme,
no había nadie más que pudiera protestar.

**LA BANDERA
CONFEDERADA EN
CAROLINA DEL SUR**

“

‘Hemos acudido [para luchar] contra el odio, contra la opresión y contra la violencia’, dijo. ‘En el nombre de Dios, esta bandera se quita hoy’ ”

Esta niña con una pequeña pancarta que dice *Take It Down* (“Quítenla”) fue fotografiada el 23 de junio de 2015 delante de la Casa Estatal en Carolina del Sur (EE.UU.) en una protesta contra la bandera confederada —símbolo del bando que, en la Guerra Civil Norteamericana, luchó por conservar la esclavitud—. Para entonces, esa bandera seguía ondeando en la plaza. Cuatro días después, Bree Newsome, una artista activista afroamericana, escaló el asta y logró desprender la bandera. “Hemos acudido [para luchar] contra el odio, contra la opresión y contra la violencia”, dijo. “En el nombre de Dios, esta bandera se quita hoy”.

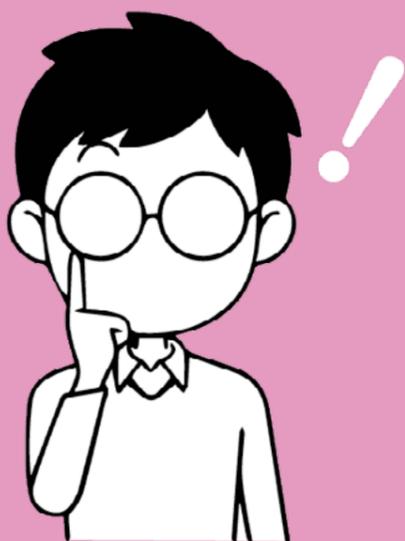
Newsome fue detenida inmediatamente después, pero [las imágenes de su acción](#) dieron la vuelta al mundo. Menos de dos semanas después, el parlamento estatal de Carolina del Sur pasó una ley que decretaba que la bandera se quitara de su lugar prominente.



Parlamento estatal de Carolina del Sur, 23 de junio de 2015.
Foto Perry McLeod. CC BY-NC-SA 2.0

**CONSE
JOS**

La comprensión histórica es un balance difícil entre la empatía y el extrañamiento. Por un lado, solo podemos comprender a los personajes históricos desde nuestra humanidad compartida, y no hay nada malo en usar la imaginación empática para especular sobre el pasado y las personas que vivieron en él. Por otro lado, es importante resistir la tentación de proyectar sobre ese pasado y esas personas lo que nosotros pensamos, sentimos o creemos saber. No podemos juzgar a las personas del pasado con las pautas del presente.



PONTE EN LA PIEL DE LOS PERSONAJES HISTÓRICOS PERO NO TE OLVIDES DE LAS DIFERENCIAS

CONTEXTUALIZA Y MATIZA

Tu vida hoy transcurre en un contexto diverso, rico y complejo: tu vida familiar, las circunstancias de tu comunidad local, el momento político en que se encuentra tu país, por no mencionar tus propias ideas y aspiraciones. Si te pones a pensar por qué haces lo que haces (o dejas de hacer), qué decisiones tomas (o dejas que tomen por ti), te darás cuenta de que es difícil sacar en claro tus propias motivaciones. Lo mismo es verdad para los personajes históricos que se vieron involucrados en la guerra de España.

NO TE LIMITES A LA INFORMACIÓN DISPONIBLE EN ESPAÑOL



Las Brigadas Internacionales eran unidades multilingües. También lo son las huellas documentales que han dejado. No te dejes intimidar por el hecho de que la información que buscas solo esté disponible en otros idiomas. Usa las herramientas que te proporciona la tecnología para comprender las fuentes que encuentres. Muchos navegadores de internet tienen traductores automáticos incluidos; muchos vídeos tienen la opción de reproducirlos con subtítulos, etc.

NO TE FÍES DE LOS HISTORIADORES QUE SE PRESENTEN COMO OBJETIVOS O NEUTRALES

Las y los historiadores profesionales han sido entrenados para investigar y explicar los resultados de sus pesquisas con precisión, rigor y honestidad. Pero esto no significa que estén libres de prejuicios, que no tengan sus propias ideas políticas o que escriban sin otro fin que el de informar. El solo hecho de que se sientan atraídos por un tema y no por otro ya implica una orientación determinada. Tradicionalmente, por ejemplo, el enfoque en los archivos escritos ha hecho que la historiografía haya prestado menos atención a los testimonios orales.

COTEJA Y CONTRASTA SIEMPRE QUE PUEDES MEMORIA Y ARCHIVO

Cualquiera que haya intentado comparar lo que recuerdan personas diferentes de un evento en que estuvieron presentes sabe que la memoria humana es parcial, falible y fácil de manipular. Son miles los testimonios autobiográficos de las y los voluntarios internacionales que pasaron por la guerra de España, pero no cabe creerlos literalmente o a pies juntillas. Es importante comparar, corroborar. También vale la pena preguntarse por qué, en un momento determinado, las personas recuerdan partes de su vida pasada de una manera u otra.

Los seres humanos contamos historias para entender las cosas. Así también las y los historiadores más rigurosos están condenados a verter los resultados de sus investigaciones en un formato narrativo, con un principio y un final, con protagonistas y personajes secundarios, y con algún tipo de trama. Siempre hay más de una forma de contar las cosas.



NO OLVIDES QUE TODA HISTORIA TAMBIÉN ES UNA NARRACIÓN

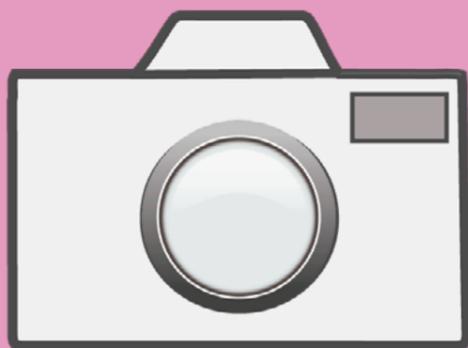
NO EXTRAPOLES DEMASIADO

Las experiencias de las y los brigadistas internacionales en España fueron bastante diferentes entre sí, según su edad, procedencia, género y visión del mundo. Es importante resistir la tentación de generalizar. Intenta siempre respetar las diferencias.



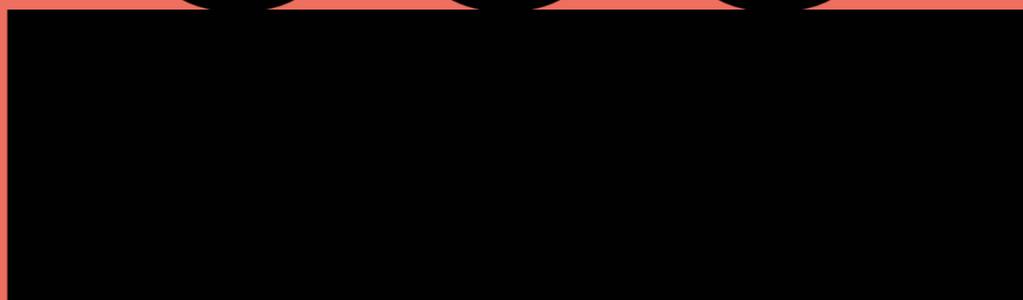
Toda fotografía contiene una promesa de verdad y objetividad. Al fin y al cabo, representa lo que había delante de la cámara en el momento en que se sacó la foto. Pero esto no significa que una fotografía no se pueda manipular: por su encuadre (¿qué es lo que deja fuera?), su ángulo, los recortes que le hayan hecho, e incluso por el pie que se le ponga. No uses imágenes sin saber de dónde provienen y para qué fines se han movilizadas en el pasado.

NO TE FIES AL 100% DE LAS FOTOS



RECUR

SOS



ABRAHAM LINCOLN BRIGADE VOLUNTEER DATABASE

<https://alba-valb.org/volunteer-database/>

SIDBRINT

<http://sidbrint.ub.edu/es>

AABI

<https://www.brigadasinternacionales.org/>

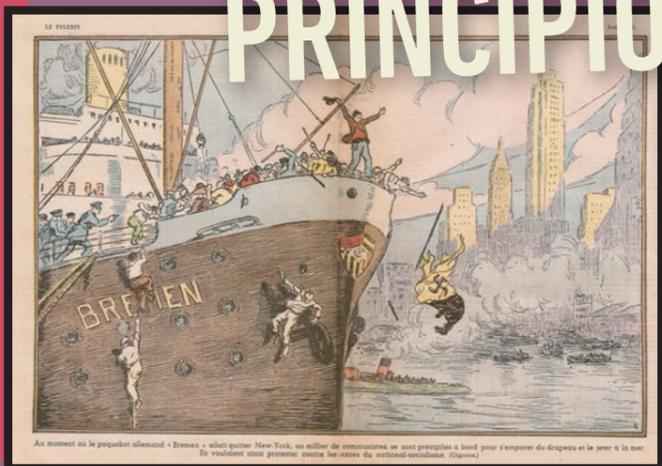


HACER MEMORIA

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Durante la Guerra Civil Española, unas 35.000 mil personas, procedentes de más de 80 países, decidieron alistarse como voluntarios en las Brigadas Internacionales para defender a la República contra el fascismo. Entre ellos había casi 3.000 personas de Estados Unidos. Esta guía te invita a explorar la experiencia y la memoria de algunas de estas mujeres y hombres en sus propias voces.

¿VIOLARÍAS LA LEY POR TUS PRINCIPIOS?



Ser antifascista en los años 30 del siglo XX significaba en muchos casos cometer actos ilegales. En 1935, un joven neoyorquino subió ilegalmente a un buque alemán para bajar la bandera con la esvástica, causando un conflicto diplomático entre EE.UU. y la Alemania nazi; dos años después, el mismo joven violó la ley al viajar a España y alistarse en las Brigadas Internacionales. ¿Cuándo son los principios morales o políticos lo bastante importantes como para arriesgar una detención o una condena?

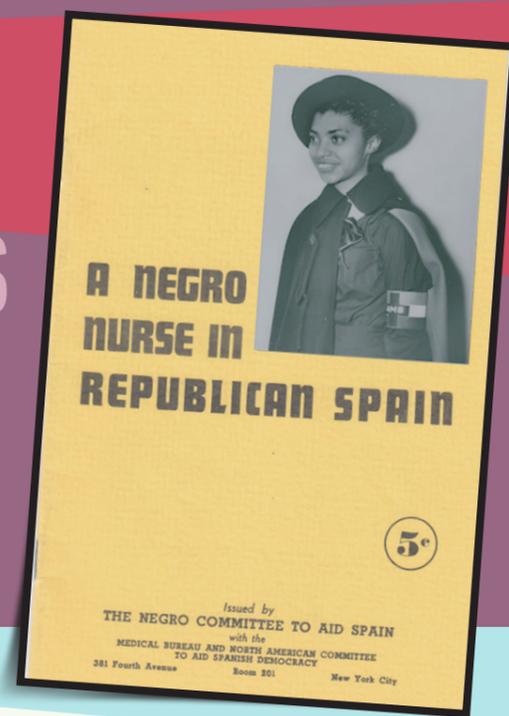
¿QUÉ NOS "DICEN" LAS FOTOGRAFÍAS?



Las fotografías son una base importante para la memoria del siglo XX, incluidos conflictos armados como la Guerra Civil española. Las fotos parecen dar un testimonio verdadero y objetivo de la realidad del pasado, o al menos más verdadero y objetivo que nuestros propios recuerdos, siempre falibles. Pero ¿qué nos dicen las fotos de verdad? ¿Y qué nos callan? ¿Cómo se construye el significado de las imágenes en comunidad? ¿Y cómo cambia el significado de las imágenes fotográficas con el tiempo?

¿COMO RELATAMOS NUESTRAS VIDAS?

Las y los voluntarios de las Brigadas Internacionales que tuvieron la oportunidad de narrar sus experiencias se enfrentaron a desafíos varios. ¿Cómo explicar a un público norteamericano por qué decidieron arriesgar su vida por una causa política en otro país? ¿Cómo dar cuenta no solo de sus momentos más esperanzadores sino también de las decepciones, las derrotas, las pérdidas y los traumas? Los testimonios piden que los leamos con cuidado en su doble acepción: con atención y sigilo, tomando en cuenta su momento histórico. Una cosa es narrar estas experiencias en 1939; otra muy distinta en los años de la Guerra Fría.



AUTORES



James Fernández (Brooklyn, 1961) es Catedrático de Literatura y Cultura Españolas de la Universidad de Nueva York (NYU). Ha investigado los mecanismos de traducción de la experiencia en narrativa, ya sea en autobiografías en España, relatos de ciudadanos norteamericanos que participaron en la Guerra Civil española, o los inmigrantes españoles en EE.UU. y sus descendientes.



Sebastiaan Faber (Ámsterdam, 1969) es catedrático de Estudios Hispánicos en el Oberlin College. Ha investigado el exilio republicano en México, la fotografía de la Guerra Civil española y la memoria histórica de la Guerra Civil y del franquismo en España. Colabora de forma regular en la prensa norteamericana y española.

